

Artículo de revisión

<https://doi.org/10.47460/minerva.v7i19.275>

Evaluación teórica de los desafíos en la implementación de la inclusión educativa

Irene Merino Flores*
<https://orcid.org/0000-0003-3026-5766>
imerinof@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Piura, Perú

*Autor de correspondencia: imerinof@ucvvirtual.edu.pe

Recibido: (11/09/2025), Aceptado: (07/12/2025)

Resumen. La inclusión educativa constituye un principio central de los sistemas educativos actuales; sin embargo, su implementación efectiva continúa enfrentando desafíos significativos. En el presente estudio se realizó una evaluación teórica de los principales desafíos asociados a la implementación de la inclusión educativa, a partir de una revisión sistematizada de literatura científica desarrollada bajo criterios metodológicos inspirados en los lineamientos PRISMA 2020. Se analizaron 20 artículos científicos publicados entre 2020 y 2025, seleccionados por su relevancia académica y aporte conceptual al campo. Los hallazgos evidencian barreras recurrentes relacionadas con la formación docente insuficiente, la limitada competencia digital, la escasez de recursos institucionales, las deficiencias en infraestructura y la débil articulación entre escuela y familia. Se concluye que la inclusión educativa, aunque reconocida como un derecho fundamental, requiere un enfoque sistémico que fortalezca las capacidades pedagógicas e institucionales para atender la diversidad educativa.

Palabras clave: inclusión educativa, equidad social, políticas educativas, formación docente.

Theoretical Evaluation of the Challenges in the Implementation of Educational Inclusion

Abstract. Educational inclusion constitutes a central principle of contemporary education systems; however, its effective implementation continues to face significant challenges. This study conducted a theoretical evaluation of the main challenges associated with the implementation of educational inclusion, based on a systematized review of scientific literature developed under methodological criteria inspired by the PRISMA 2020 guidelines. Twenty scientific articles published between 2020 and 2025 were analyzed, selected for their academic relevance and conceptual contribution to the field. The findings reveal recurring barriers related to insufficient teacher training, limited digital competence, scarce institutional resources, infrastructure deficiencies, and weak coordination between school and family. It is concluded that educational inclusion, although recognized as a fundamental right, requires a systemic approach that strengthens pedagogical and institutional capacities to address educational diversity.

Keywords: educational inclusion, social equity, educational policies, teacher training.

I. INTRODUCCIÓN

La inclusión educativa se ha consolidado como un principio rector de los sistemas educativos contemporáneos al promover el derecho a una educación de calidad basada en la equidad, la participación y el reconocimiento de la diversidad. No obstante, su implementación efectiva continúa enfrentando importantes desafíos, particularmente en la educación secundaria, donde persisten discrepancias entre los marcos normativos y las prácticas pedagógicas reales. En este contexto, el Diseño Universal para el Aprendizaje y las tecnologías digitales han sido identificados como estrategias relevantes para atender la diversidad estudiantil, aunque su aplicación sigue limitada por factores estructurales y organizativos [1].

Diversas investigaciones señalan que las principales barreras para la inclusión educativa se relacionan con la insuficiente formación docente, la resistencia institucional al cambio, la escasez de recursos pedagógicos y las deficiencias en la infraestructura escolar. Estas limitaciones dificultan la consolidación de culturas inclusivas sostenidas y evidencian una débil articulación entre las políticas educativas y las condiciones reales de los centros de enseñanza [2], [3]. Asimismo, la competencia digital docente se ha convertido en un factor transversal para reducir las brechas de acceso y aprendizaje, especialmente en estudiantes con discapacidad; sin embargo, su integración continúa siendo fragmentada y desigual, lo que restringe el potencial de las tecnologías inclusivas en los procesos educativos [4], [5], [6].

Desde una perspectiva social y ética, la inclusión educativa también depende de las actitudes hacia la diversidad, el clima escolar y la cooperación entre los diferentes actores educativos. La evidencia indica que los estudiantes con necesidades educativas especiales continúan siendo más vulnerables a procesos de exclusión y acoso escolar, lo que exige la implementación de intervenciones preventivas y políticas integrales orientadas al bienestar académico y socioemocional [7], [8], [9], [10]. En consecuencia, avanzar hacia una educación verdaderamente inclusiva requiere una respuesta sistémica que articule formación docente, enfoques pedagógicos equitativos, marcos regulatorios coherentes y una ética del cuidado capaz de transformar las prácticas, las estructuras institucionales y las culturas escolares en favor de una educación socialmente justa [11], [12].

II. MARCO TEÓRICO

La educación inclusiva se sustenta en el principio de equidad educativa, el cual reconoce la diversidad del estudiantado como una condición inherente a los sistemas escolares contemporáneos. Desde esta perspectiva, la inclusión trasciende el mero acceso a la escolarización y se orienta a garantizar la participación efectiva, el aprendizaje significativo y el bienestar integral de todos los estudiantes. Este enfoque adquiere especial relevancia en la educación secundaria, donde las desigualdades sociales, culturales y pedagógicas tienden a intensificarse y a reproducirse con mayor fuerza. La literatura reciente coincide en señalar que, pese a los avances normativos en materia de inclusión, persisten brechas sustanciales entre los discursos institucionales y las prácticas educativas cotidianas, lo que limita la consolidación de entornos escolares verdaderamente equitativos [1], [2].

En este marco, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y la competencia digital docente se configuran como fundamentos teóricos centrales para el desarrollo de prácticas inclusivas. El DUA propone anticipar la diversidad del alumnado mediante la planificación de múltiples formas de representación, expresión y participación, con el fin de reducir barreras al aprendizaje desde el diseño curricular. Complementariamente, el uso pedagógico de las tecnologías digitales ha demostrado un alto potencial para ampliar las oportunidades educativas de estudiantes con necesidades educativas especiales, siempre que su implementación responda a criterios pedagógicos claros y contextualizados [3]. No obstante, diversos estudios evidencian que la formación docente en competencias digitales continúa siendo insuficiente, fragmentada y desigual en contextos latinoamericanos, lo que restringe el impacto real de estas herramientas en la reducción de brechas educativas [4], [5], [6].

Asimismo, la inclusión educativa no puede comprenderse exclusivamente desde una dimensión técnica o metodológica, sino que incorpora componentes sociales, relacionales y éticos estrechamente vinculados al clima escolar y a las dinámicas de convivencia. La evidencia empírica señala que los estudiantes con necesidades educativas especiales presentan una mayor vulnerabilidad frente a procesos de exclusión social y acoso escolar, lo que afecta negativamente su desarrollo académico y socioemocional [7], [8]. En este sentido, la literatura subraya la importancia de fortalecer el trabajo colaborativo entre

docentes, equipos directivos y profesionales del ámbito social, así como de promover una articulación efectiva entre la escuela, la familia y la comunidad educativa [9].

Desde una perspectiva ética, diversos autores sostienen que la inclusión educativa requiere ser abordada desde una ética del cuidado y de la justicia social, orientada a reconocer la dignidad del alumnado y a construir relaciones pedagógicas basadas en el respeto y la corresponsabilidad. Este enfoque permite superar visiones reduccionistas de la inclusión centradas únicamente en adaptaciones individuales, y avanzar hacia transformaciones estructurales de las culturas escolares [10], [11]. En consecuencia, la consolidación de procesos inclusivos sostenibles en la educación secundaria demanda una respuesta sistémica que integre formación docente, enfoques pedagógicos equitativos, marcos normativos coherentes y condiciones institucionales adecuadas para atender de manera efectiva la diversidad educativa [12].

III. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo de carácter teórico-documental, orientado a la evaluación de los principales desafíos asociados a la implementación de la inclusión educativa en el nivel secundario. La investigación se sustentó en una revisión sistematizada de literatura científica reciente, diseñada para garantizar rigor metodológico, coherencia analítica y transparencia en el proceso de selección de las fuentes, siguiendo criterios metodológicos inspirados en los lineamientos PRISMA 2020. El propósito no fue cuantificar tendencias, sino analizar críticamente aportes teóricos y conceptuales relevantes que permitieran comprender las barreras estructurales, pedagógicas, sociales y éticas que condicionan la educación inclusiva.

El proceso inició con la definición del período temporal de análisis, considerando publicaciones comprendidas entre los años 2020 y 2025, con el fin de asegurar la actualidad y pertinencia de los enfoques abordados. Se realizó una búsqueda sistemática en bases de datos académicas reconocidas por su credibilidad en el ámbito educativo y social, priorizando revistas científicas con revisión por pares. La estrategia de búsqueda combinó términos clave en español e inglés relacionados con inclusión educativa, equidad, barreras educativas, competencia digital docente, tecnologías inclusivas, clima escolar, ética del cuidado y educación secundaria, utilizando operadores booleanos para ampliar y refinar los resultados (Figura 1).

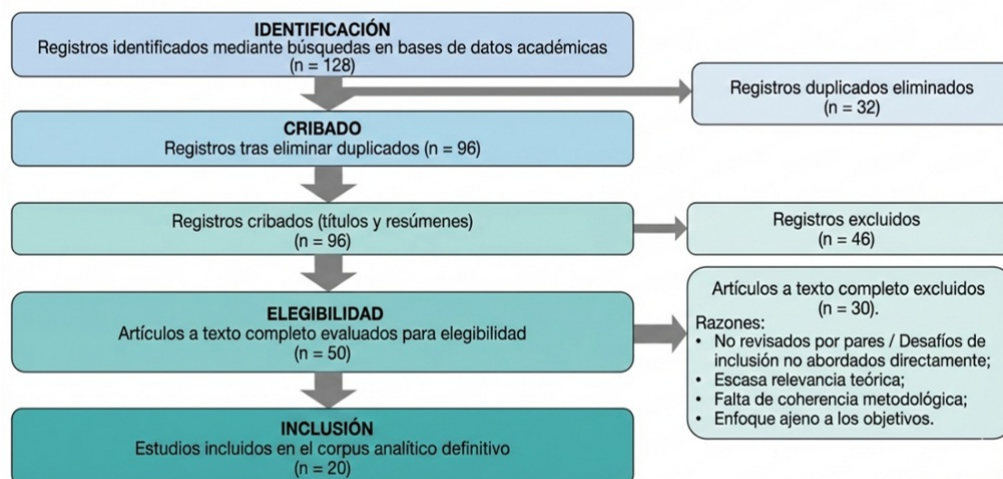


Fig. 1. Proceso de depuración y tratamiento de documentos.

Posteriormente, se realizó un proceso de depuración de la literatura identificada mediante la eliminación de registros duplicados y la exclusión de documentos no pertinentes, incluyendo estudios sin revisión por pares, literatura gris y publicaciones cuya temática no se relacionaba directamente con los desafíos de la inclusión educativa en la educación secundaria. Tras la lectura completa y evaluación crítica de los textos preseleccionados, considerando su coherencia teórica, claridad metodológica y relevancia conceptual, se conformó un corpus final de veinte artículos científicos, cuyo proceso de selección se representó mediante un diagrama de flujo PRISMA. Finalmente, los estudios fueron sistematizados

en una matriz de análisis documental que recopiló información sobre autores, año de publicación, enfoques teóricos, contextos educativos y principales hallazgos, permitiendo identificar patrones recurrentes, tensiones conceptuales y vacíos teóricos que sustentan la discusión y las conclusiones del estudio.

IV. RESULTADOS

La Tabla 1 agrupa los estudios que constituyen el núcleo teórico-conceptual de la inclusión educativa, abordándola como un principio ético, pedagógico y político orientado a la equidad. Los trabajos coinciden en que la inclusión no puede reducirse a una estrategia compensatoria ni a un conjunto de adaptaciones aisladas, sino que debe entenderse como un proceso sistémico que atraviesa las políticas educativas, las prácticas pedagógicas y las relaciones escolares. En particular, los enfoques de pedagogía equitativa enfatizan la necesidad de replantear el diseño curricular y las actividades académicas para responder a desigualdades estructurales que afectan al alumnado. Asimismo, la ética del cuidado surge como un marco fundamental para comprender la inclusión desde una perspectiva relacional, donde el reconocimiento de la alteridad y la corresponsabilidad institucional resultan esenciales. Estos estudios proporcionan la base teórica que sustenta la evaluación de los desafíos de la inclusión educativa desde una mirada crítica y no instrumental.

Tabla 1. Fundamentos teóricos y enfoques de equidad en la inclusión educativa

Autor(es)	Año	Enfoque principal	Aporte clave
Rojas & Ramírez [13]	2025	Inclusión a lo largo del sistema educativo	Proponen una visión integral de la inclusión desde la educación inicial hasta la secundaria, destacando la necesidad de continuidad en las políticas educativas inclusivas.
Eizagirre-Sagardia & Fernández-Rodríguez [4]	2023	Pedagogía equitativa	Plantean el rediseño de tareas y actividades académicas para atender desigualdades estructurales desde una perspectiva pedagógica crítica.
López-Ruiz & Sánchez [14]	2025	Ética del cuidado	Fundamentan la inclusión educativa desde una ética relacional basada en el reconocimiento, el cuidado y la justicia social.
Fossum et al. [7]	2025	Regulación y equidad educativa	Analizan el papel de los marcos regulatorios como soporte institucional para garantizar prácticas inclusivas sostenibles.
Martínez & Delgado [15]	2025	Perspectiva de género en formación docente	Evidencian la escasa incorporación del enfoque de género en la formación docente y su impacto en la equidad educativa.

Los estudios reunidos en la Tabla 2 analizan el papel estratégico de la formación docente y la competencia digital en la implementación de prácticas inclusivas. La literatura coincide en que el Diseño Universal para el Aprendizaje y el uso pedagógico de tecnologías digitales amplían significativamente las oportunidades de acceso, participación y aprendizaje de estudiantes con necesidades educativas especiales. No obstante, los hallazgos evidencian una integración fragmentada y desigual de estas competencias en la formación inicial y continua del profesorado, especialmente en contextos latinoamericanos. Si bien las tecnologías inclusivas muestran un alto potencial transformador, su impacto real depende de la existencia de marcos pedagógicos claros, acompañamiento institucional y una formación docente sólida. De lo contrario, estas herramientas corren el riesgo de reproducir desigualdades preexistentes, en lugar de mitigarlas.

Tabla 2. Formación docente, competencia digital y tecnologías inclusivas

Autor(es)	Año	Contexto	Aporte clave
Araya & González [1]	2025	Educación secundaria	Demuestran que el Diseño Universal para el Aprendizaje y el uso de aplicaciones móviles favorecen la participación y el aprendizaje de estudiantes con autismo.
Cañete [2]	2025	Formación docente	Evidencia una incorporación parcial y desigual de la competencia digital en la formación inicial docente en Paraguay.
Fernández Cerero, Cabero Almenara & Fernández Batanero [5]	2025	Educación superior	Asocian una mayor competencia digital docente con mejores estrategias de apoyo a estudiantes con discapacidad.
Oviedo & Pérez [18]	2025	Educación superior	Señalan que el fortalecimiento de la competencia digital docente contribuye a reducir brechas de aprendizaje en contextos inclusivos.
Fernández-Campomanes & Fernández-Sierra [6]	2025	Universidad	Analizan el potencial y los riesgos de las tecnologías inclusivas emergentes, destacando la necesidad de un acompañamiento pedagógico crítico.

La Tabla 3 pone de relieve la dimensión organizacional e institucional de la inclusión educativa, destacando el rol del liderazgo escolar, el clima institucional y las actitudes de los actores educativos. Los estudios evidencian que la implementación de políticas inclusivas se ve fuertemente condicionada por la capacidad de los equipos directivos para promover culturas escolares abiertas a la diversidad. Asimismo, las percepciones y actitudes tanto del profesorado como del estudiantado influyen directamente en la sostenibilidad de las prácticas inclusivas. Un hallazgo relevante es la presencia de altos niveles de desgaste emocional en los profesionales que trabajan en contextos inclusivos, lo que pone de manifiesto la necesidad de considerar el bienestar laboral como un componente clave de la inclusión. En conjunto, estos trabajos muestran que la inclusión no puede sostenerse sin estructuras organizativas coherentes y sin apoyo institucional efectivo.

Tabla 3. Gestión escolar, clima institucional y liderazgo inclusivo

Autor(es)	Año	Enfoque	Aporte clave
De la Torre & Gómez [3]	2025	Liderazgo escolar	Identifican barreras y facilitadores para consolidar escuelas inclusivas, destacando el rol del liderazgo institucional.
García-Castro, López & Pereira [8]	2025	Actores educativos	Analizan las percepciones de docentes, líderes intermedios y directivos sobre la implementación de la inclusión educativa.
López & Andrade [11]	2025	Actitudes estudiantiles	Evidencian que las actitudes del estudiantado hacia la inclusión influyen directamente en la construcción de climas escolares inclusivos.
Gázquez-Linares & Pérez-Fuentes [9]	2025	Bienestar laboral	Identifican altos niveles de burnout en profesionales vinculados a prácticas inclusivas, afectando su sostenibilidad.
Rojas & Ramírez [20]	2025	Sistema educativo	Subrayan la necesidad de coherencia y continuidad institucional para sostener procesos inclusivos en la educación secundaria.

Los estudios presentados en la Tabla 4 abordan la inclusión educativa desde una perspectiva social y relacional, destacando la importancia de la familia, la comunidad y el trabajo interprofesional. La evidencia muestra que los estudiantes con necesidades educativas especiales enfrentan mayores riesgos de exclusión social y acoso escolar, lo que afecta su trayectoria educativa y su bienestar socioemocional. En este contexto, la cooperación entre docentes, trabajadores sociales y familias se presenta como un factor clave para una atención inclusiva integral. Estos trabajos refuerzan la idea de que la inclusión educativa no puede limitarse al aula, sino que requiere una articulación efectiva entre múltiples actores y niveles de intervención.

Tabla 4. Dimensión social, familiar e interprofesional de la inclusión

Autor(es)	Año	Contexto	Aporte clave
López-Castro & Méndez [12]	2025	Escuelas	Analizan modelos de cooperación entre docentes y trabajadores sociales, destacando su impacto en la atención inclusiva.
Jiménez [10]	2025	Educación infantil	Resalta la importancia de considerar la voz de las familias en los procesos de inclusión de estudiantes con enfermedades poco frecuentes.
Morales & Pinto [16]	2025	Educación básica	Evidencian altos niveles de exclusión social y bullying en estudiantes con necesidades educativas especiales.
Morales-Suárez-Varela & Castellanos-Serrano [17]	2025	Educación básica	Confirman la especial vulnerabilidad de estudiantes con necesidades educativas especiales frente a la exclusión escolar.
Paredes & Molina [19]	2025	Educación Física	Identifican barreras y facilitadores para la inclusión en Educación Física, destacando la necesidad de recursos y formación específica.

La Tabla 5 presenta una comparación analítica del aporte teórico de los clústeres identificados en relación con los principales desafíos de la inclusión educativa. Esta comparación no busca medir impacto empírico, sino evidenciar el énfasis conceptual que cada grupo de estudios otorga a dimensiones clave del proceso inclusivo. Los resultados muestran una distribución diferenciada de los aportes teóricos, donde algunos clústeres concentran su fortaleza en la formación docente y la competencia digital, mientras otros destacan en la dimensión ética, social o en la gestión institucional. Esta diversidad de enfoques pone de manifiesto que los desafíos de la inclusión educativa no pueden abordarse desde una única

perspectiva teórica, sino que requieren una comprensión integral que articule dimensiones pedagógicas, organizacionales y relacionales.

Tabla 5. Comparación del aporte teórico de los clústeres a los desafíos de la inclusión educativa

Tabla	Formación docente	Competencia digital	Gestión y liderazgo	Dimensión ética	Dimensión social-familiar
1	Medio	Bajo	Medio	Alto	Medio
2	Alto	Alto	Medio	Medio	Bajo
3	Medio	Bajo	Alto	Medio	Medio
4	Bajo	Bajo	Medio	Alto	Alto

La Figura 2 ilustra de manera visual el nivel de contribución teórica de cada clúster frente a los distintos desafíos asociados a la inclusión educativa. El gráfico permite identificar patrones diferenciados en los énfasis conceptuales, mostrando cómo algunos clústeres priorizan el fortalecimiento de la formación docente y el uso de tecnologías inclusivas, mientras otros resaltan la importancia del liderazgo escolar, la ética del cuidado y la dimensión social y familiar. Esta representación gráfica refuerza la idea de que la inclusión educativa constituye un fenómeno multidimensional y sistémico, en el cual los distintos aportes teóricos se complementan, más que competir entre sí, para ofrecer una comprensión más completa de los retos que enfrenta su implementación efectiva en la educación secundaria.

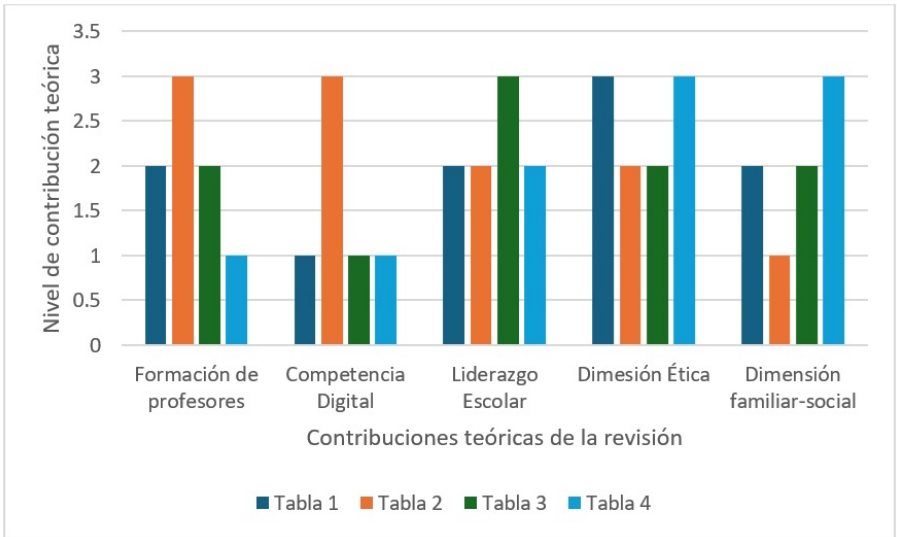


Fig. 2. Niveles de contribución teórica de los documentos analizados (Escala teórica: bajo (1), medio (2), alto (3)).

A. *Discusión*

La literatura evidencia que la inclusión educativa en la educación secundaria continúa enfrentando desafíos estructurales, pedagógicos y sociales. Aunque los sistemas educativos han incorporado discursos y normativas inclusivas, su aplicación en las prácticas escolares sigue siendo limitada, especialmente en contextos de desigualdad persistente [13], [3]. Esta brecha demuestra que la inclusión requiere transformaciones profundas en las culturas y dinámicas institucionales. Desde el plano teórico, la pedagogía equitativa y la ética del cuidado conciben la inclusión como un proceso orientado a la justicia social y al reconocimiento de la diversidad. El rediseño de las prácticas pedagógicas y de los procesos de evaluación resulta fundamental para reducir desigualdades educativas [4], [11]. Asimismo, el Diseño Universal para el Aprendizaje y las tecnologías digitales favorecen la participación de estudiantes con necesidades educativas especiales, aunque su impacto se ve limitado por la insuficiente formación docente en competencias digitales y la ausencia de políticas de formación coherentes [1], [2], [5], [16].

En el ámbito organizacional y relacional, el liderazgo inclusivo, la disponibilidad de recursos y el apoyo institucional condicionan la sostenibilidad de las prácticas inclusivas [3], [8]. A ello se suman

factores como el burnout docente y la mayor vulnerabilidad de los estudiantes con necesidades educativas especiales frente a la exclusión y el acoso escolar [9], [17], [18]. La evidencia confirma el carácter multidimensional de la inclusión y la necesidad de integrar enfoques pedagógicos, organizacionales y sociales mediante la cooperación entre docentes, familias y profesionales de apoyo, en el marco de un compromiso ético y social con una educación equitativa e inclusiva [7], [10], [11], [12], [14], [19], [13].

CONCLUSIONES

El análisis realizado confirma que la inclusión educativa en la educación secundaria continúa siendo un desafío estructural que trasciende la formulación de políticas y marcos normativos. Aunque se han producido avances en materia de equidad y diversidad, persisten importantes brechas entre los principios inclusivos y las condiciones reales de implementación, lo que evidencia que la inclusión debe entenderse como un proceso dinámico de transformación de los sistemas educativos. Los resultados muestran que la efectividad de las prácticas inclusivas depende de factores interrelacionados, como la formación docente, la competencia digital, el liderazgo escolar, el clima institucional y la dimensión social y familiar. Asimismo, el potencial del Diseño Universal para el Aprendizaje y de las tecnologías inclusivas se ve limitado por deficiencias formativas, escaso apoyo institucional y desigualdades en el acceso a recursos, lo que demuestra que la tecnología solo es efectiva cuando se integra en marcos pedagógicos y organizativos coherentes.

Finalmente, la evidencia destaca la importancia de las culturas institucionales inclusivas, del bienestar profesional y de la cooperación entre la escuela, la familia y otros actores sociales para responder a la diversidad del alumnado. En consecuencia, avanzar hacia una inclusión educativa efectiva exige una respuesta sistémica e integral orientada a transformar las prácticas pedagógicas, las estructuras institucionales y las relaciones educativas, reafirmando la inclusión como un compromiso ético y social con la equidad y la justicia educativa.

REFERENCIAS

- [1] A. de la Fuente, G. Piñeiro, A. F. Rivera, and J. Molina, "Resilience profiles and mental health problems in adolescents exposed to childhood adversity: A latent profile analysis," *Journal of Adolescence*, vol. 101, pp. 61–70, 2022, doi: 10.1016/j.adolescence.2022.03.005.
- [2] A. Hayashi, A. Arimoto, and H. Asakura, "Positive childhood experiences and depressive symptoms among japanese university students: A cross-sectional study," *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, vol. 17, 2023, doi: 10.1186/s13034-023-00563-3.
- [3] A. E. Klasen, P. R. Lee, and M. H. Davidson, "Early attachment and later psychosocial outcomes: Evidence from longitudinal studies," *Attachment & Human Development*, vol. 24, no. 2, pp. 134–148, 2022.
- [4] S. Sharma, K. R. Patel, and R. Thomas, "Digital health interventions for early trauma detection in children: A systematic review," *Children and Youth Services Review*, vol. 139, p. 106566, 2022, doi: 10.1016/j.chilyouth.2022.106566.
- [5] B. Furlong, S. Rojas, and T. M. Hart, "Multilevel protective factors and childhood resilience in vulnerable settings: Policy implications," *Child Development Perspectives*, vol. 17, no. 1, pp. 12–18, 2025.
- [6] A. Sanders, M. R. Lawton, and E. Gómez, "Buffering effects of positive childhood experiences on adolescent mental health," *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 51, no. 4, pp. 621–634, 2024.
- [7] J. Rodríguez and D. Méndez, "Parental resilience as a moderator in child psychosocial wellbeing: A longitudinal perspective," *Family Process*, vol. 63, no. 2, pp. 322–336, 2025.
- [8] A. Liang, H. Cruz, and D. Soto, "Community-based social networks and child resilience in urban poverty contexts," *Social Science & Medicine*, vol. 298, 2022, doi: 10.1016/j.socscimed.2022.114850.
- [9] S. Gómez and L. Pérez, "Conditional cash transfers and intergenerational resilience: Evidence from longitudinal tracking," *Developmental Psychology*, vol. 60, no. 1, pp. 88–99, 2025.

- [10] J. Kazeem, M. Ogunleye, and A. Taiwo, "Motivational traits and school engagement in orphaned children: A resilience framework," *International Journal of Educational Research*, vol. 115, p. 101997, 2023.
- [11] A. de Oliveira, L. Machado, and P. Silva, "Emotion regulation and academic success in socioeconomically disadvantaged children," *Learning and Individual Differences*, vol. 89, 2021, doi: 10.1016/j.lindif.2021.102017.
- [12] M. T. Vargas and I. Jaramillo, "School belonging and resilience in migrant students," *Journal of School Psychology*, vol. 93, pp. 45–56, 2024.
- [13] C. Sánchez and B. Rentería, "Childhood adversity and protective factors in urban poor settings: An ecological approach," *Journal of Child and Family Studies*, vol. 33, pp. 115–129, 2024.
- [14] L. Paredes and N. Quispe, "Secure attachment and emotional regulation in preschoolers from high-risk families," *Early Child Development and Care*, vol. 192, no. 7, pp. 1153–1166, 2022.
- [15] S. Valdivia, F. Lema, and J. Ortega, "Identifying early signs of psychosocial distress in children exposed to violence: A review of tools and protocols," *Children and Youth Services Review*, vol. 143, p. 106812, 2022.
- [16] D. Muñoz, R. Vargas, and E. Estrada, "School climate and resilience among adolescents exposed to family conflict," *Educational Psychology*, vol. 42, no. 7, pp. 841–856, 2022.
- [17] I. Fernández and P. Bolaños, "Measuring childhood resilience in Latin America: Cross-cultural adaptations and validations," *Child Indicators Research*, vol. 15, no. 2, pp. 487–503, 2022.
- [18] A. Torrejón and C. Rivas, "Family-based interventions for resilience-building in low-income communities," *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, vol. 28, no. 1, pp. 104–120, 2023.
- [19] K. Morales and J. Rivas, "Positive school experiences and adaptive functioning in disadvantaged students," *School Psychology International*, vol. 44, no. 1, pp. 3–20, 2023.